

de Vila-copons, y para escribir á la superiora que desde aquel instante colmara de cuidados á su hija.

La entrevista que el Conde de nuevo cuño tuvo con su padre fué brevísima. Los ejércitos reales eran derrotados por doquier. Ya casi no quedaban tercios castellanos en Cataluña. Sólo Lérida con Brito se defendía.

Sitiada por catalanes y franceses, los refuerzos que envió Madrid habían sido derrotados en Aragón mismo, en los cuatro pilares. El, sabía que Margarit era el alma de la caballería catalana y podía intentar un golpe de mano. Así, exigió que el matrimonio se verificara en el propio monasterio, y que, una vez casados, irían á pasar unos días á una finca suya de la provincia de Lérida, cerca de Aragón, para pasar después á Zaragoza, donde tenía unos amigos y llevarse á su mujer á la Corte, pues preveía la pérdida del Principado y quería establecerse allí ya de antemano. Sabía, además, que restos de los tercios que estaban diseminados por la parte fronteriza de Lérida, intentaban reunirse cerca del punto donde él tenía sus propiedades, para ver si intentaban romper el sitio de la ciudad. Y éstos podrían proteger su estancia unos días en su castillo, así como su paso á la frontera de Aragón.

Así, pues, quedó concertado el matrimonio en el propio convento, y una mañana, sin darle tiempo casi á reflexionar, casaron á la pobre María

con el de Torrecasa, como por sorpresa, sin que hubiese podido advertir á Margarit del punto donde se verificaba el acto. No obstante, su salida para las posesiones de su marido efectuóse por la tarde, y ella, entrando un momento en la celda de la tornera con pretexto de despedirse de ella, pudo escribir á su amante esta carta:

Ripoll, 10, Abril.

«Mi querido Juan:

»Me han casado por sorpresa, en el propio convento esta mañana. Esta tarde salimos para Castell..... allí permaneceremos quince días, protegidos por las tropas castellanas que en los alrededores van concentrándose para levantar el cerco de Lérida. Ven á salvarme, y resistiré á mi marido hasta tu venida. A partir del día de mi llegada, todas las noches á las doce en punto iré á pasearme por el bosquecillo de pinos que está enfrente de la casa. Tuya siempre,

MARÍA.»

**

Margarit acababa de ser nombrado por el Conde de Harcourt coronel de los mosqueteros montados de San Jorge, y gracias á su talento mili-

JUAN JIMÉNEZ MARTÍN



LA OFRENDA

Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid (1901).

tar, intervenía ya en todos los consejos de guerra para determinar los planes de la campaña.

Un día, al salir de su tienda, recibió por un peatón la carta de su amada. En seguida corrió á ver al Conde de Harcourt y le pidió permiso para ir á inspeccionar las cercanías de pues había tenido una confianza de que allí se reunían restos de los tercios dispersos. El de Harcourt le dió el permiso y le dijo que tomara los hombres y los caballos que le fuesen necesarios. Margarit tomó un escuadrón, y al llegar cerca del sitio donde se hallaba su amada, dejó sus mosqueteros apostados en los alrededores de una masía, y entrada ya la noche, él sólo con su escudero, dirigióse á caballo al sitio indicado por María que se hallarían. Antes de llegar, puso pie á tierra, y dejando su caballo al cuidado de su escudero, que también se había apeado, se embozó en su capa y se dirigió al sitio. Su corazón latía; la noche era clara y la luna iluminaba la nueva casa que había construido el de Torrecasa, cerca del viejo y arruinado castillo que levantaba sus dismanteladas torres al cielo. Marchaba poco á poco hacia el lugar indicado, que distaba unos cien pasos de la casa señorial de Torrecasa. Por fin, llegó al bosquecillo y allí esperó; de pronto oyó que daban las doce en el reloj de una iglesia lejana, y al poco rato

oyó ruido de seda que frota con los árboles y las plantas. Era María. Juan corrió hacia ella, ella reconociéndolo se echó en sus brazos, sin ni siquiera poder articular una palabra.

**

Largo tiempo permanecieron allí en amoroso coloquio, hasta que Juan, oyendo dar las tres en el reloj del cercano pueblo, dijo á María, ofreciéndole el brazo:

—¡Ven! Allí en el torrente cercano tengo dos caballos preparados, y te llevaré conmigo.

María se apoyó en su brazo y marcharon por entre los pinos. Una secreta inquietud les dominaba; iban buscando los lugares menos alumbrados por la luna, para no ser vistos en los momentos en que salían del bosque. Por fin, llegaron ya cerca del torrente y, al entrar en él, Margarit gritó á su escudero, «¡Pedro! ¡los caballos!», y Pedro no respondía. «¿Se habrá dormido?» pensó, y adelantóse unos pasos poniendo mano á la espada, cuando se sintió sujeto de pies y manos por varios hombres que se le echaron encima. Al mismo tiempo, oyó un grito de María y una voz que gritaba: «¡Atadle fuerte y al castillo!»

ALBUM SALÓN

LA PASIONARIA

MARCHA FÚNEBRE

por

FRANCISCO CARVAJAL RODRIGUEZ,

Miembro de Honor de la Academia Musical Científica y Literaria de Hainaut en el Reinado de Bélgica, y Condecorado con la Cruz del mérito artístico de 1.ª clase.

Piano.

ALBUM SALÓN

First system of musical notation on the left page. It consists of a grand staff with a treble clef and a bass clef. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat). The music begins with a piano (*p*) dynamic. The right hand features a melody with a slur and a triplet of eighth notes. The left hand plays a steady accompaniment of chords. The system concludes with a forte (*f*) dynamic and a triplet of eighth notes.

Second system of musical notation on the left page. It continues the piece with a piano (*p*) dynamic. The right hand has a melody with slurs and accents. The left hand provides a consistent harmonic support with chords.

Third system of musical notation on the left page. It features a piano (*p*) dynamic. The right hand melody includes a triplet of eighth notes. The left hand accompaniment remains consistent.

Fourth system of musical notation on the left page. It starts with a piano (*p*) dynamic and ends with a forte (*f*) dynamic. The right hand has a melodic line with slurs and accents, while the left hand plays chords.

Fifth system of musical notation on the left page. It begins with a piano (*p*) dynamic, moves to a forte (*f*) dynamic, and ends with a piano (*p*) dynamic. The right hand features a melodic line with slurs and accents, and the left hand plays chords.

ALBUM SALÓN

First system of musical notation on the right page. It starts with a piano (*p*) dynamic. The right hand has a melodic line with a triplet of eighth notes. The left hand plays chords.

Second system of musical notation on the right page. It begins with a piano (*p*) dynamic. The right hand features a melodic line with slurs and accents. The left hand provides a steady accompaniment.

Third system of musical notation on the right page. It continues the piece with a piano (*p*) dynamic. The right hand has a melodic line with slurs and accents. The left hand plays chords.

Fourth system of musical notation on the right page. It starts with a forte (*f*) dynamic. The right hand features a complex texture with many sixteenth notes. The left hand plays chords. There are several asterisks (*) and a 'D.' marking below the staff.

Fifth system of musical notation on the right page. It continues the complex texture of the previous system with many sixteenth notes in the right hand and chords in the left hand. There are several asterisks (*) and a 'D.' marking below the staff.